

EDITORIAL

Es difícil encontrar un trabajo que exponga todas las sutilezas y matices de la noción de *Lebenswelt* en el campo de la filosofía contemporánea; más difícil aún es encontrar una exposición pertinente del “mundo de la vida” de cara a los problemas sociales, culturales y políticos de nuestros países. Se sabe que tales dificultades que encuentran las ciencias sociales y la filosofía radican precisamente en que esta categoría, de matriz husserliana, se ha interpretado en tendencias heterogéneas. Basta solo mencionar a tres cultores de la sociología contemporánea como Schütz, Luckmann y Habermas, solo por nombrar a tres pensadores alemanes que han marcado este rico debate actual. En el campo de las ciencias sociales “críticas” en nuestros países, además, no siempre son asimilables los usos que se hacen entre los que se consagran a los análisis cualitativos o estudios comprensivos. Por otra parte, existen otros científicos sociales que cuestionan o se alejan, con fuertes reticencias, de las categorías fenomenológicas que no permitirían según ellos dar cuenta de los mundos socioculturales y políticos, sospechando, muchas veces, que el análisis de los mundos contextualizados a partir de esta categoría es demasiado filosófica y conlleva un idealismo de tipo hermeneuticista o de un tipo de sociología comprensivista que no da cuenta de la estructuración compleja de clases de las sociedades latinoamericanas.

En este nuevo número, la Revista CUHSO hace un importante aporte a la clarificación de estas dificultades que encierra el análisis del *Lebenswelt*. Aquí incorporamos aportes a favor de la categoría mundo de la vida, y contribuimos a despejar algunas de estas controversias epistemológicas ya señaladas a partir de trabajos relativos al estado de la ciencia social y al análisis de la realidad cultural de Argentina, Brasil, Chile y Venezuela.

Queremos contribuir, a pesar del carácter heterogéneo de las tradiciones referidas al

mundo de la vida, a restablecer el nexo íntimo entre las categorías relativas al mundo de la vida con las categorías contextuales presentes en el problema de la filosofía latinoamericana y de la filosofía europea académica, por ello, en los análisis del mundo de la vida del presente número, encontramos un tránsito entre los presupuestos filosóficos y los propios de las ciencias sociales.

En el trabajo “Mundo de la vida, ciudadanía y migraciones”, de Alcira B. Bonilla y Eduardo J. Vior, se analiza el fenómeno migratorio y el reconocimiento y vigencia del derecho humano a la migración, en torno de los tres aspectos enunciados en el título: la teoría y el mundo de la vida; la ampliación de la noción de ciudadanía y las relaciones posibles entre un tratamiento ampliado de la ciudadanía y la participación política de las y los migrantes, que dan por resultado la noción de “ciudadanías interculturales emergentes”.

El artículo del colega Iván Canales, “La categoría de *Lebenswelt* en Jürgen Habermas y sus dificultades ante el diálogo social intercultural”, nos expone los diversos problemas de esta categoría de *Lebenswelt* en la obra de este autor. Canales reflexiona críticamente sobre este concepto al interior de la dialógica habermasiana, y valora las potencialidades y límites de esta teoría para pensar desde ella una integración social intercultural. Destaca que, las principales exclusiones, son las que impiden que nuestros pueblos puedan ser considerados como legítimos interlocutores del todo social y político, pues socioevolutivamente pertenecen a una pluralidad de mundos de la vida que, la mayoría de las veces, no exhiben las competencias dialógicas comunicativas propias de los mundos de la vida postconvencionales o propiamente modernos.

El aporte del profesor Hector Mora, en su artículo “Mundo de la vida, comprensión y acción intersubjetiva en la sociología fenome-

nología de Alfred Schütz”, consiste en elaborar una aproximación descriptiva y analítica respecto de tres conceptos centrales en la propuesta de Alfred Schütz: ‘Mundo de la vida’ (Lebenswelt), ‘comprensión’ (Verstehen) y ‘acción intersubjetiva’. Explora el sentido del ‘mundo de la vida’ como realidad eminente, así como la multiformidad que este adquiere desde la perspectiva del actor social. Así, revisa el concepto de ‘comprensión’ en tanto capacidad del actor, como en su relación con la conformación del mundo social, y reflexiona respecto a las características que adquiere la acción social subjetiva e intersubjetiva, situándola en los marcos espacio-temporales.

En “Los Espacios de la Violencia”, el Dr. Alejandro Moreno hace un informe sintético sobre una importante investigación cualitativa sobre el delincuente violento de origen popular, en la Venezuela actual. Siguiendo el enfoque biográfico, se han elaborado quince historias-de-vida de asesinos de diversas edades y de todo el territorio nacional, las cuales han sido sistemáticamente estudiadas con métodos hermenéuticos buscando no solo interpretar, sino comprender desde dentro de los sujetos las motivaciones principales que permiten conocer la dinámica del delincuente violento venezolano en la actualidad.

Desde otro contexto latinoamericano, el Dr. Jovino Pizzi esboza un “Un ejercicio hermenéutico-epistemológico vinculado al mundo de la vida”, en el que considera que el concepto de Lebenswelt requiere una metodología capaz de comprender las posibles orientaciones de la acción humana, y al mismo tiempo, entender las tomas de decisiones en un horizonte comunicativo, por tanto, los sujetos echan mano de una epistemología que

permite ampliar el horizonte de las ciencias objetivas. De ahí que el proyecto de una *mathesis universalis* del racionalismo cartesiano queda corto. El pensamiento contemporáneo ha cambiado la metodología fiscalista e introduce nuevos ideales para las ciencias. En este sentido, la fenomenología abre las prerrogativas para entender incluso las historias de vida y rehacer el sentido de los hechos y coyunturas históricas relativas a la multiplicidad de saberes de los distintos mundos de la vida.

Junto con relevar estos cinco estudios, este número de la revista CUHSO profundiza el uso creciente del “mundo de la vida”, tanto por la filosofía intercultural como por las ciencias sociales comprensivas acerca del significativo papel de los diferentes contextos culturales en la gestación del saber. En este sentido, se puede afirmar que la cuestión del mundo de la vida se vuelve central para esclarecer los temas interculturales.

Para terminar, digamos que este nuevo número vuelve a destacar dos cuestiones relevantes para las ciencias sociales contextualizadas: una de índole intelectual —donde las temáticas del pensamiento crítico y del mundo de la vida aparecen de cara al debate filosófico y científico contemporáneo—, y la otra, relativa a la experiencia sociopolítica en la que se instalan las prácticas académicas del saber. Esta doble problemática comunica tanto las cuestiones lógicas y epistemológicas del conocimiento propio de las ciencias sociales como las cuestiones del compromiso del intelectual, con el sentido y pertinencia sociocultural de las prácticas académicas con sus propios contextos. Este vínculo es una modalidad específica del problema entre el conocer y el poder que es parte de la reflexión propia de la ciencias sociales.

Ricardo Salas Astrain
Director CUHSO